



Ajena a la expectación mediática, la princesa se mostró muy tranquila y sonriente durante toda la ceremonia.

# LEONOR:

## las anécdotas más entrañables de su primer acto oficial

La ceremonia de la imposición del Toisón de Oro a la heredera estuvo plagada de muestras de cariño entre la Familia Real

**E**ra el día en el que Felipe VI alcanzaba los 50 años, un aniversario sumamente especial, pero el protagonismo de la jornada se lo llevó su primogénita, quien demostró que, a sus 12 años, sabe desempeñar a la perfección su papel de princesa. El pasado 30 de enero, el soberano le impuso a Leonor el collar de la Insigne Orden del Toisón

de Oro, la más alta distinción otorgada por la Corona, en una ceremonia que tuvo lugar en el Salón de las Columnas del Palacio Real. Serena, sonriente y con una mirada que denotaba ilusión, la heredera siguió con enorme interés todo el acto. Su actitud y su comportamiento fueron, sin duda, los mejores regalos que recibió su orgulloso padre.

A pesar del marcado ca-



**UNA DISTINCIÓN CON SEIS SIGLOS DE HISTORIA.** Leonor es la cuarta mujer (por detrás de Isabel II de Inglaterra, Margarita de Dinamarca y Beatriz de Holanda) condecorada con una insignia, cuyo símbolo principal es un carnero, que creó Felipe de Borgoña en 1430 y empezó a formar parte de la historia de España con el reinado de Carlos I. Desde su institución se han entregado unos 1.200 collares.

rácter institucional de la cita, no faltaron los momentos de complicidad y cariño entre la Familia Real, instantes que constituyeron algunas de las anécdotas más entrañables de la ceremonia.

### Miradas cómplices

Además de los Reyes y sus hijas, también los Reyes eméritos ocuparon un lugar

destacado en el salón. «¿Todo bien?», le preguntó Felipe VI a su primogénita antes de que el monarca iniciara su intervención.

«Querida Leonor, he escogido compartir contigo este día especial para poner de relieve, con la mayor solemnidad y simbolismo, nuestro compromiso personal e institucional con España. Un compromiso que hunde sus



Leonor recibió la afectuosa felicitación de su hermana, Sofia (izqda.), y también de sus padres.



raíces en la historia de España», aseguró el soberano al principio de su discurso en el que miró repetidamente a su hija mayor.

Sentada al lado de Leonor, la reina Letizia también le dirigió varias miradas a su

primogénita mientras ésta escuchaba con admiración a su padre. El brillo en los ojos de la esposa de Felipe VI evidenciaba que, en aquel momento, era una madre que se sentía muy orgullosa de su hija. Para la ceremonia, la

Reina eligió un vestido burdeos de terciopelo y un abrigo levita rojo, un «look» de Felipe Varela que ya había lucido en su viaje oficial a Japón. El de la princesa de Asturias, de cuello cuadrado, manga francesa y tablas,

era de color azul celeste que conjuntó con unas manoletinas del mismo tono.

«Recibir este Toisón implica para ti unas responsabilidades especiales, que habrás de asumir inspirada por los valores e ideales más profundos; valores que deberás albergar y fortalecer día a día en tu corazón», le dijo Felipe VI a su primogénita, antes de recordarle que deberá guiarse permanentemente por la Constitución y servir a España haciendo suyas «todas las preocupaciones y las alegrías, todos los anhelos y los sentimientos de los españoles».

**«Leonor, sabes que confío en ti plenamente»**

Asimismo, el monarca quiso dejarle claro que nunca le faltará su apoyo. «Tu familia estará siempre a tu lado: especialmente tu madre y también Sofia, que estarán



El Rey emérito mira orgulloso a su nieta al tiempo que tiene un gesto de cariño con su hijo.



Los Reyes (izqda., intercambiando un beso) se mostraron muy orgullosos de su primogénita.



La Princesa de Asturias se acercó a saludar a familiares como la infanta Elena y Jesús Ortiz, su abuelo materno.



Tras la ceremonia, Leonor compartió unos instantes con 20 niños de su generación a los que saludó uno por uno.

*contigo apoyándote; también tus abuelos; y por supuesto yo, tu padre, que sabes que confío en ti plenamente», le dijo antes de imponerle la distinción. Durante el acto, el collar estuvo expuesto en la mesa, pero Leonor recibió un broche con una miniatura del vellocino encargada exprofeso por sus padres.*

**Muy cariñosa con todos sus familiares que acudieron al acto**

Tras la imposición de la insignia, la Princesa besó a su padre y le hizo una reverencia, un gesto de respeto que repitió cuando se acercó a saludar a su madre y a sus abuelos paternos. Posteriormente, se dirigió al lugar que ocupaban el grueso de los 80 invitados para dedicarles unos instantes a su abuelo materno, Jesús Ortiz, a la esposa de éste, Ana Togados, y a su abuela materna,

Paloma Rocasolano. La niña también se mostró especialmente cariñosa con la infanta Elena, tía suya, y la infanta Margarita, que es una de sus tías abuelas, con las que mantuvo una corta conversación.

Finalizada la ceremonia, Leonor se dirigió a la saleta de Gasparini, en la que la esperaban 20 niños de entre 11 y 14 años. Estos invitados especiales fueron elegidos entre los ganadores de las tres últimas ediciones del concurso «¿Qué es un Rey para ti?». Se escogió a uno por cada comunidad y ciudad autónoma, más el correspondiente al premio de educación especial. La heredera los saludó uno por uno estrechándoles la mano y con un informal: «¡Hola!», antes de posar con ellos. Más tarde se unieron a ellos los Reyes y la infanta Sofía.

TEXTO: MAITE ALCOLEA  
 FOTOS: AGENCIAS